

Ningún adulto podrá ganar menos de un colón por día

A este adefesio legislativo quedó reducido el salario mínimo

Como una gran novedad, como si hubieran tomado el Sol en sus manos, nos anunció en su último dictamen la Comisión Especial del Congreso que ningún hombre puede ganar menos de un colón al día. Esto refiriéndonos al proyecto de Ley de Salario Mínimo. Firman esta novedad Carlos M. Jiménez, Juan Rafael A. y Antonio Portuéguez.

Lo cierto es que estos señores lo que querían era quitarse de encima una brasa que les quemaba las manos.

Querían un límite de salario—cualquiera que fuera—y para salir pronto del paso tomaron el de un colón.

¡Se fueron de espaldas estos señores legisladores modernos!

Nosotros, que no en tendemos de la misa la media, regalamos cien colones de gratificación a la persona o personas

que nos prueben práctica y científicamente que CON EL BAJÍSIMO PROMEDIO DE TRES PERSONAS POR HOGAR, (así lo ponemos, aunque esto no es la realidad; es más) pueden vivir esas tres personas con un colón al día.

Se entiende que con esos seis colones por semana hay que pagar casa, ropa y alimentos.

¿Quiéren los sabios legisladores del dictamen de marras decirnos si ellos y sus familias vivirían con la base de seis colones por semana?

Está bien que estos señores dijeran que por esto o por aquello la ley de Salario Mínimo no se puede implantar y nada más.

¡Pero fijar el límite de un colón como salario mínimo es una perogrullada que pone en ridículo a los señores firmantes del famoso dictamen!

Teléfonos:
2071
y 2575

EL PAIS

Apartado:
871

Semanario independiente y de intereses generales

Año VI

SAN JOSÉ, (COSTA RICA) LUNES 20 DE NOVIEMBRE DE 1933

Núm. 295

¿HACIA DONDE VAMOS?

Por todas partes se sienten soplos de tragedia

Resultan apenas paliativos de mínima eficacia los esfuerzos económicos que hacen—en gesto

heroico—el gobierno y los municipios para contener hasta donde sea lo más humanamente posible la invasión de la miseria. Con todo y que somos los primeros en reconocer que se hace lo bastante para amortiguar el hambre en las clases desvalidas, lo cierto es que tanto el gobierno, como los municipios, son impotentes a detener «el monstruo» que en silencio está devorando la vitalidad de la nación, con mayor fiereza, en ese gran sector que se llama proletariado.

EL COLMO DE LOS COLMOS

El Gobierno tuvo que comprar café para propaganda en Londres

Para demostrar hasta dónde llega la indolencia o la miseria de nuestros grandes exportadores cafetaleros, basta este botón de muestra: El Gobierno para cumplir con un contrato sobre PROPAGANDA DEL CAFÉ DE

COSTA RICA tenía que suministrar una cantidad de sacos a doña Marta v. de Quirós para la propaganda de venta en Turín, Italia. Pues no encontró un grano en Costa Rica y tuvo que comprarlo en Londres, del mismo que de aquí se envía allí.

Todo por la sencilla razón de que si ese café se hubiera vendido aquí al Gobierno, se restan unos cuantos colones de ganancia y esto no convenía a nuestros exportadores fenicios.

Aunque se tratara de la propaganda de nuestro grano de oro, esto no convenía, desde luego que había la disminución de unos cuantos colonejos.

Y lo curioso es que se trataba nada más que de treinta sacos de café que repartidos entre nuestros exportadores por partes iguales hubiera sido pequeñísimo el sacrificio, si sacrificio es, perder unas cuantas pesetas al servicio de la propaganda de un producto que es la riqueza de la nación.

Y es que no bastan los esfuerzos de las entidades mencionadas, si los poseedores del capital no cooperan en iniciativas y empresas particulares. Para salvar del todo la difícil situación económica que sufre el país, se necesita—como suprema medida de emergencia—la inmediata cooperación de todos los ciudadanos.

De lo contrario, si no se procede a tiempo en la obra de salvamento, después será tarde y ocurrirá lo que está pasando en otras naciones que han entrado insensiblemente y quizá sin darse cuenta exacta de la catástrofe a un período caótico de anarquía y de desmoralización completa.

No escapa a la simple mirada del observador que de un corto tiempo a esta parte robos y asaltos los malhechores nos hacen con más frecuencia. Están a la orden del día. La prensa describe con detalles pavorosos los asaltos vandálicos en diferentes lugares del país.

Una mañana aparece toda la familia narcotizada en un vecino pueblo de la capital y muere por fuerte dosis de la droga la pobre anciana tronco octogenario de la prole. Los armarios fueron rotos y desvalijados.

Otro día es un asalto a cincuenta metros del Parque Central en el que un hombre ya mayor cae al suelo, sin conocimiento, víctima de garrotazos propinados, mientras los asaltantes llevan de la caja registradora el dinero de las ventas de gasolina verificadas en el día.

Otrora es la gavilla de gamines que hurtan cosillas de poca monta porque la edad todavía no los alienta a ejecutar robos de mayor audacia.

Y así, por todas partes se sienten en el ambiente del país los olores nauseabundos de una descomposición moral que lleva traza de invadir todas las capas sociales.

Por otra parte se observa los esfuerzos gigantescos que hace el Patronato Nacional de la Infancia para remediar dentro de sus escasas posibilidades económicas la miseria y corrupción que azota a la niñez del hampa. Esa misma niñez que mañana será el soporte de la República; soporte ya maldado por sobre de corrupción y ya enfermo por falta de nutrición.

Y ante estos cuadros esbozados con las aguas fuertes del dolor, nos encontramos con la incapacidad nacional que no encuentra una iniciativa; una idea; un recurso ya que no genial, cuando menos inteligente para resolver el problema económico de este pequeñísimo país que apenas estréndolo mucho suma al medio millón de habitantes.

Y frente a este paisaje desolador que delinamos a rasgos firmes de tinta negra como la noche y sombría como la tragedia, nos encontramos al Gobierno que duerme en el mejor de los liabos; con un Congreso que emite leyes desvertebradas e inconexas y con un pueblo disperso y perdido en el laberinto de Dédalo esperando sin fe que el índice de sus directores lo encamine y lo oriente al lugar seguro de un bien estar positivo.

Es hora, pues, de preguntar a los ELEGIDOS, a los DIRECTORES de pueblos: ¿HACIA DONDE VAMOS? ¡Cuidado que con el abandono que hacéis de las masas gregarias, estáis cavando vuestras propias sepulturas!...

¿No veis que por todas partes soplan vientos de tragedia que azotan inmisericordes la carne viva del pueblo?

¡Hasta la paciencia que tiene de piedra el cuerpo y por alma el embrutecimiento se rebela cuando llega al límite que le marca su destino!

NOTAS POLITICAS sección informativa

Nada en definitiva se ha resuelto respecto a la formación de papeletas de diputados por parte del Partido Republicano Nacional. Se habla por los periódicos, de rompimiento en Alajuela y descontento en San José. Nada se ha resuelto en definitivo.

Entre el Partido Nacionalista y su antiguo jefe don Max Koberg se ha suscitado una polémica por los periódicos por diferencias ideológicas.

Hay, pues, ruptura manifiesta y con la separación del antiguo jefe se da por un hecho que el Partido Nacional entró en liquidación.

En la agrupación comunista o sea el Blo que de Obreros y Campesinos, hay dos candidatos para el primer puesto de la papeleta: el líder señor Manuel Mora y un señor de Alajuela don Carlos Luis Fallas. Este último propuesto por la Directora del Partido, Carmen Lira; a principios de diciembre será resuelto en Asamblea Pública este cisma.

El Partido Reformista ha entrado en actividades. En estos días el Comité Central Ejecutivo celebró una reunión en la que se acordó emprender trabajos de reorganización en todo el país. La Secretaría General mantiene nutrida correspondencia y la oficina que queda al pie de Cuesta de Moras es constantemente visitada por fieles adeptos a la causa y amigos personales del Gral. Volio.

El Partido Anti-releccionista mantiene

constante actividad; sus trabajos están localizados únicamente en la provincia de San José.

Ayer vimos por unos minutos al Secretario y Jefe Provisional del Re-

La Conferencia que dictará el Sr. Cardona esta noche en el Teatro Raventós

Hoy lunes, a las ocho de la noche, dictará una conferencia el señor Rafael Cardona en el Teatro Raventós. Versará sobre temas de palpitante interés y actualidad. La entrada es gratuita.

Panamá

5287
4635
8423

formismo, don Federico Volio y a quemar ropa le hicimos estas breves preguntas:

—¿Qué noticias tiene del Gral. don Federico?

—Buenas, muy buenas. Está muy bien de salud.

—¿Y cómo va esa reorganización del Partido?

—Con bastante éxito.

—¿El Partido entra en esta campaña para elegir diputados y municipales?

—Por disciplina que es la norma de la nueva reorganización debo manifestarle que al respecto nada oficial ha resuelto el Comité Ejecutivo. Lo que se haga, se dará a conocer por la prensa a todo el país.

—¿Nada más tiene que decirnos?

—Nada más.

COMO SE ORIGINO POR PABLO F. BERDANIER



EL BASTÓN

EL PRIVILEGIO DE LLEVAR ESPADAS EN TIEMPOS MEDIOEVALES, CORRESPONDIA EXCLUSIVAMENTE A LA ARISTOCRACIA, Y AL PASAR ÉSTAS DE MODA Y SER SUSTITUIDAS POR EL BASTÓN, ÉSTE TRAJÓ CONSIGO EL INDICIO DE LA ALTA ALCURNIA. AÚN CUANDO ESTA IDEA DESPARECIÓ, EL BASTÓN CONTINÚA SIENDO SÍMBOLO DE LA GENTE ARISTOCRÁTICA.

ULTRAMARINO

EN LOS PRIMITIVOS TIEMPOS ROMANOS, LA PINTURA AZUL ERA PREPARADA CON LAPISLAZULI, UNA PIEDRA IMPORTADA DE ASIA, Y DE LO QUE SE DERIVÓ EL NOMBRE "AZUL, ULTRAMARINO", DEL LATÍN "ULTRA", AL OTRO LADO DE, Y "MARE", MAR

Vulgarizando conceptos fundamentales

Por Juan de Roca

Entre los bienes materiales, entendiéndolo por bienes en este artículo los que según la Jurisprudencia están constituidos por todas las cosas que no siendo personas pueden ser de utilidad al hombre, y más especialmente las cosas que componen nuestra hacienda, caudal o riqueza» o como ya dijo el Código de las Siete Partidas «aquellas cosas de que los omnes se sirven et se ayudan», cabe muy bien distinguir varios matices fundamentales.

Substituyendo bienes por «valores» que es término sinónimo a los efectos de nuestra demostración y más generalizado en la vida de relación, podemos dividir a estos, primordialmente en dos grandes grupos. Los llamados «valores de producción» y los «valores de obligación».

Es «valor de producción» el que goza de por sí de la propiedad benéfica de poder ser consumido o utilizado inmediatamente en función de cualquier necesidad humana. Es también el que, por llevar acumulado todo el trabajo que costó producirle y hacerlo inmediatamente utilizable, no necesita de trabajo ulterior para ser consumido.

La diferencia entre el «valor de producción» y el «valor de obligación» se aprecia mucho mejor mediante el ejemplo clásico:

Un padre lega al morir a sus dos únicos hijos, bienes de distinta clase, aunque ambos muy estimados y codiciados.

Deja al primero un palacio en medio de una extensión considerable de terreno, fértil y bien cultivado, en donde el huerto, el jardín, el coto de caza y el bosque maderable tienen discrecional emplazamiento. En el palacio existe un abundante guardarropa que no podrá consumir por muchos años que viva, su propietario. Tiene además cocheras, cuadras, establos y corrales. En el palacio muebles lujosos, objetos de arte, tapices, joyas, libros, instrumentos de música y todo lo que queráis imaginar, graneros y despensas bien provisionadas para largo, etc.

Al otro hijo le ha dejado en el testamento otra clase de bienes muy diferentes: un buen paquete de acciones de varias Sociedades importantes, unos terrenos baldíos, aunque abundantes en pastos que sólo en arrendamiento a los ganaderos dejan al año muy considerables rentas; varios solares bien emplazados en sitio céntrico de populosa ciudad, que se estiman en bastantes millones de pesetas; un yacimiento aurífero de aluvión, en el que con poco gasto pueden beneficiarse todos los años algunos cientos de kilos de oro. Algunos fertilísimos manantiales en medio de una extensa comarca desecada, que, utilizados mediante un canon por los pobladores de esa región, importa también al año un considerable ingreso.

Como veremos, los herederos son riquísimos. Es difícil pronunciarse puesto en trance de escoger, entre las riquezas de uno y las del otro.

Pues bien: imaginemos ahora, a los efectos de nuestra demostración, que todos los compatriotas de esos hermanos, acordasen por unanimidad marcharse a otro continente y despoblar el país.

El primero de los hermanos, el propietario de la finca donde se eleva el palacio, recibiría el anuncio de su soledad futura probablemente con tristeza por no tener ya en lo sucesivo la dis-

tracción y el consuelo de la sociabilidad; mas su quebranto no iría mucho más lejos. Aun sin la proximidad de los demás compatriotas, podría muy bien vivir. Para el resto de su vida no habría de faltarle nada de lo que encierra su finca que es precisamente aquello más indispensable para las necesidades de la humana subsistencia.

Por el contrario el segundo hermano, pondrá el grito en el cielo y se verá arruinado por completo.

¿De qué le vale su paquete de acciones si ya no existe quien las codicie? ¿De qué le sirven sus dehesas si ya no habrá ganaderos que las precisen para apacentar sus reses? ¿Para qué quiere unos manantiales que ninguna población habrá de necesitar? ¿Qué beneficio moral ni material habrá de proporcionarle la posesión de aquellos grandes solares bien emplazados en lo más céntrico de una ciudad deshabitada? ¿Qué utilidad le reportan sus yacimientos auríferos si ya no existe quien los trabaje ni quien adquiera el metal que en ellos se beneficia?

Vemos así que mientras al primer hermano su soledad en la Naturaleza no le impide vivir mejor o peor, a no mediar la compasión del primero, el segundo perecerá en la miseria irremisiblemente.

Los bienes de que disfruta el primer hermano son «valores de producción» que gozan de tan excelsas propiedades porque llevan en sí completamente acumulado el esfuerzo total que ha costado producirlos y habilitarlos para ser directamente utilizados o consumidos.

Los bienes del segundo hermano son «valores de obligación» puesto que nada valen en sí de no mediar el trabajo o el esfuerzo ajeno, que todavía no existe más que como posibilidad, o sea independientemente de los bienes mismos. Valores de obligación, porque para valer algo necesitan «obligar» a los demás a ejecutar un trabajo o un esfuerzo relacionado con ellos.

El que posee «valores de producción» goza del producto neto de riquezas positivas, directamente consumibles.

El que «posee los segundos» no goza de la propiedad efectiva de algo que, en cualquier momento, puede, si quiere, consumir; de lo que goza es del privilegio a explotar la utilidad o la necesidad ajena en su exclusivo beneficio, pero bien entendido que si esta necesidad desaparece, su riqueza se disipa como el humo.

El que posee, pues, un terreno baldío y no lo trabaja ni pone en producción, no goza más que del derecho de prohibir a los demás su libre uso; y es por consiguiente a cambio del privilegio de levantar, parcial o totalmente esa prohibición, por más o menos tiempo, el beneficio que de otros hombres recibe.

Toda la humana tragedia de la crisis económica mundial puede considerarse originada por la insensata preferencia o si queréis preponderancia de los «valores de obligación» sobre los de «producción».

Circunscribiendo el problema a la agricultura, vemos cómo el pequeño granjero que encierra en su propiedad las más variadas producciones de aplicación al consumo doméstico, o sea directamente consumibles, mejor o peor, jamás carece en su hogar de lo indispensable; y vemos también cómo la agricultura industrializada que explota monocultivos que aun siendo considerables en volumen no son bastantes a mal cubrir todas las necesidades humanas, precisa de la totalidad ajena de los países consumidores para poder subsistir; son «valores de obligación» de beneficio siempre inestable y transitorio que se convierten en ruinosos a poco que disminuya la obligación o necesidad ajena de adquirirlos.

El tema se presta a numerosas derivaciones y a no pocas reflexiones.

El agotarlas, nos llevaría muy lejos. Y no es preciso. El lector ya tiene, con lo que se deja expuesto, motivos para muy larga meditación de la que extraerá muy útiles orientaciones en su vida económica privada.

Dr. César G. Bañón

ESPECIALISTA EN VIAS RESPIRATORIAS

COMUNICA A SU CLIENTELA QUE HA REABIERTO SU CONSULTORIO SITUADO 175 VARAS AL SUR DE LA BOTICA «LA VIOLETA», CONSULADO ARGENTINO
— **DESPACHA de 11 a 12 y de 5 a 6** —
Atiende solamente enfermos de su especialidad

Washington al desnudo

LA «INFLACION» NORTE Y SUR

Junto a la proposición de la Corporación de Reconstrucción de las Finanzas para conceder un billón de dólares tendientes al mejoramiento del crédito de los negocios nacionales mediante las casas bancarias, existe la sabia intención de exterminar la propáganda en favor de la «inflación» del sistema monetario.

El Presidente ha manifestado a sus consejeros más allegados que él no se opondría a una forma modificada de «inflación» — la desvalorización del dólar oro — cuando llegare el momento oportuno; pero está actualmente decididamente en contra de la promiscua emisión de billetes de banco.

Pero esto es precisamente lo que los líderes del Congreso están pretendiendo llevar a cabo. Para ellos, la «inflación» significa simplemente un concepto utópico; y a muchos ni siquiera les importa qué clase de inflación se ha de llevar a cabo con tal de que se implente, alegando en ocasiones que la situación económica del país es cada día más incierta, y arguyen además que, el Programa de Recuperación debe de ser «inflado», o de lo contrario fracasará irremisiblemente.

Por lo tanto, la proposición de créditos de la R. F. C., se presume fuera hecha con el fin de aquietar a las multitudes; pero de todos modos, la mayoría de los peritos están contestes en que la idea es absolutamente impracticable.

Los magnates de la industria de carbón bituminoso del Norte y Sur de los Estados Unidos de América fueron en ciertas ocasiones muy buenos amigos, pero en la actualidad se han de clarado enemigos jurados. Y los motivos de esta discordia repentina estriba en lo siguiente:

Durante las largas negociaciones para llegar a un acuerdo en la aceptación de un código para ingresar en la NRA, los operadores del Norte y del Sur se vieron obligados a poner sobre la mesa el costo y el precio de venta de sus productos. Horrorizados, los del Norte descubrieron que sus amigos del Sur estaban produciendo carbón a mitad de costo a como lo producían los del Norte.

Pagando jornales ridículamente bajos a sus trabajadores, negros y blancos, los del Sur podían vender su carbón en los territorios del Norte hasta llegar a Ohio y Michigan, a precios sin competencia.

Consecuentemente, los operadores del Norte se convirtieron de la noche a la mañana en los más fervientes defensores del código redactado por el Gral. Johnson.

Cada vez que los del Sur se oponían, los del Norte se adelantaban y decían a Johnson: «No se rinda a esos truhanes... Están explotando miserablemente al trabajador... Hágalos entrar por el aro...» Resultando este un factor importantísimo en la aprobación final del código de la poderosa industria carbonera...

Laboratorio de Análisis Clínicos

LIC. CARLOS VIQUEZ

Teléfono 4114 * San José, C. R.

Exámenes de

Heces * Pus * Orina * Sangre, etc.

Reacciones

Wassermann * Besredka * Widall, etc.

Cultivos

Heces * Sangre * Pus

Jabonería EL LABERINTO

de Luis Alán & Cía.

TELEFONO No. 2763 * SAN JOSE, C. R.

El JABON marca LABERINTO cuya fama es bien conocida por todas las personas que se sirven de él, por el mayor rendimiento que da al lavar la ropa dejándola completamente blanca sin un mayor trabajo.

Si Ud. no ha usado el JABON marca LABERINTO pruébelo que este será su jabón favorito.

Pídale a su pulpero el Jabón amarillo LABERINTO y no acepte otra clase que le den.

De venta en todos los establecimientos de la república

EL TIMBRE "LA FERIA"

es tan seguro, eficaz y bienhechor como nuestra benéfica

LOTERIA NACIONAL

LECTURAS INFANTILES

Los Chicos del Castillo de Lorena

(Continuación)



MELVIN HOPPA

SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES:

Benito Borromeo, chiquillo de trece años, penetró en los terrenos prohibidos del Castillo de Lorena para prestar socorro al Marqués de Lorena, propietario de la finca, quien había sido herido en una pierna por un agresor misterioso. Con la ayuda de Anselmo Conde, guarda, el herido fué trasladado a su casa. Cuando Benito se disponía a marcharse, Anselmo lo detuvo haciéndole una acusación...

CAPITULO IV

EL AUTOMOVILISTA MISTERIOSO

«No tenga tanta prisa, amiguito! — Era la voz de Anselmo Conde. — ¡Es mejor que esperes y nos digas qué hiciste con tu revólver!»

Estas palabras parece como si resonaran doblemente en el cerebro de Benito Borromeo antes de que se diera cuenta de su importancia. ¡De modo que el guarda creía que él era el responsable de los disparos hechos contra el Marqués de Lorena, a quien él había ayudado a conducir salvo al cuidado de sus sirvientes y médico, y después de haberlo atendido al encontrarlo herido en el bosque!

Si esta inesperada acusación se la hubieran hecho uno o dos años antes, tal vez Benito se hubiera echado a llorar al ver la injusticia que se le hacía. Pero estaba mojado, el frío le caía sobre los huesos, cansado, y tenía razón además para creer que había salvado la vida a un hombre. Tenía también razón para creer que cuando llegase tarde a su casa en la condición en que se encontraba, tendría que dar una explicación bien satisfactoria si quería librarse de una buena felpa. Pero en ese momento actuó bajo un repentino impulso. De un solo tirón se libró del guarda y salió corriendo con la velocidad de un ciervo.

«¡Agarren a ese rapazuelo!» — gritó Anselmo. Pero la persecución, excepto por la del larguirucho Felipe, se efectuó demasiado tardía. Y cuando Felipe vió que lo habían dejado solo para atrapar al fornido contrincante, él también abandonó la idea de perseguirlo.

Benito encontró su bicicleta donde la había dejado, recostada a la verja, cerca del sitio donde encontró herido al Marqués de Lorena. Al seguir viaje hacia su casa, los acontecimientos de aquella singular tarde pasaron por su mente uno a uno. ¿Quién intentaría asesinar al Marqués de Lorena? ¿Enviarían a la policía a perseguirlo y arrestarlo a él, Benito? ¿Qué pensarían Hugo Berríos, Tito Tirado y los demás muchachos del Club si era arrestado por la policía? ¿Qué dirían sus padres? ¿Qué pensaba de ello el noble dueño del Castillo?

Al recordar la mirada de agradecimiento dibujada en el delgado y aristocrático rostro del Marqués de Lorena cuando abrió por primera vez sus ojos, Benito se tranquilizó algo; pero no lo suficiente.

Había dejado de llover, pero la densa niebla había contribuido a que oscureciera aquella tarde

de verano. La carretera estaba aún mojada y resbaladiza. Cuando Benito se acercaba al puente sobre el río Irón, el cual definía los límites de la población, encendió su foco delantero, el cual consistía en una linterna eléctrica portátil ajustada al cuadro de la bicicleta, y justamente de bejo de los manubrios.

El rayo de luz iluminó por completo un automóvil — un coupé — y un hombre que estaba levantando la parte posterior del carro en un gato mecánico. Las señales en la carretera indicaban que se le había roto una llanta. Las luces del coupé no estaban encendidas.

(Continuará)

Sastrería y Camisería de PEPE LONGUI

Situada en la Avenida Central, en el Mercado

La que mejor confecciona su traje, por su larga experiencia en el ramo. Ropa hecha para caballeros y niños y ropa interior.

SI QUIERE VESTIR CON ELEGANCIA VISITE A PEPE LONGUI

La mujer, compañera del hombre

En el Génesis, de cuya sabiduría se mofan los que son incapaces de comprenderlo, encontramos los fundamentos del verdadero feminismo, del sano feminismo, que coloca a la mujer en el lugar donde Dios la puso, para que no fuese superior ni inferior ni siquiera igual al hombre, como proclama el feminismo extraviado, sino para que fuese lo que debe ser: el complemento del hombre; su compañera y no su esclava. Este concepto está admirablemente simbolizado en aquel paisaje del Génesis que nos dice que Dios

forjó a la mujer de la costilla, esto es, del costado del hombre, como dando a entender que no la formó de la cabeza para indicar con ello superioridad, ni de los pies para señalar inferioridad, sino del costado para significar compañía, complemento y correspondencia.

ALMACEN

Fernández

Donde encuentra Ud. artículos de Primera Necesidad a precios bajos.

Si quiere ahorrar dinero haga sus compras en este Almacén.

TOMAS FERNANDEZ F.

Habitaciones: Si necesita usted buenas habitaciones amuebladas puede conseguir las en la 7ª avenida, Este. Informes: Imprenta Falcó Hnos. Teléfono 2071.

Imprenta Falcó Hnos.

Teléfono 2071 - Apartado 638

«EL PAIS»
 SEMANARIO DE INTERESES GENERALES
 SAN JOSÉ COSTA RICA AMÉRICA CENTRAL
 Director y Administrador: Eduardo Monteleagre C.
 TELÉFONO 2071 APARTADO 871
 CIRCULA LOS LUNES NUMERO SUELTO 10 CTS.
 SUSCRICION MENSUAL 40 CÉNTIMOS
 Administración: Imprenta Falcó Hnos., Avenida 7ª

Por el adorno de la ciudad debe procederse a pintar las casas

Generalmente los propietarios de casas se esperan a los últimos meses del año para proceder a la pintura de sus propiedades. Pues bien, ya estamos a más de medio noviembre y son muchísimas las casas que aquí en la capital presentan sucio y desmantelado aspecto.

bernador publique en los periódicos una orden exigiendo que cuanto antes sean pintadas las casas, no tanto ya por la estética que debe tener toda ciudad culta, sino por simple medida de higiene pública. Traslámanos al señor Gobernador la solicitud. Hay que proporcionar trabajo, srcs. propietarios

PAPEL TAPIZ

Gran variedad de clases acaba de recibir el Almacén de Alfredo Esquivel hijos DESDE ₡ 0.60 PIEZA



© 1933 by United Feature Syndicate, Inc. — Great Britain rights reserved

«A las cuatro de la madrugada ya había terminado mi trabajo, y cuando ya me marchaba llegó un grupo de «comunistas» que estubo discutiendo hasta entrada la mañana, sobre el día laborable de dos horas y la semana de 4 días...»

Su fiesta no será nunca
 La mejor,
 si en ella no se bebe la deliciosa
Cerveza "Selecta"
 La Cerveza del buen gusto.
 Recuerde
 que es un producto «TRAUBE»

Donde
Robert
 TODA SU ROPA

EL PADRE Cuento

Por BJOERNSTJERNE BJOERNSON

El hombre a quien se refiere este relato, fué uno de los más poderosos en su parroquia; su nombre era Thord Overaas. Un día llegó a casa del pastor de su distrito, que era un clérigo alto y serio, y le dijo:
—He recibido un hijo y deseo bautizarlo.

—¿Con qué nombre? — preguntó el sacerdote.
—Con el de Finn, tal como se llamaba mi padre.

—¿Y quiénes van a ser sus padrinos?

Thord dió los nombres de estos, y eran los de mujeres y hombres de su amistad, más importantes del distrito. El pastor tomó nota y dirigiendo una mirada a su feligrés, interrogó:
—¿Desea algo más?

El labrador se detuvo un instante.
—Me gustaría mucho que fuese bautizado por usted— repuso.

—¿Qué día?
—El proximo sábado al mediodía.

—¿Y qué más desea? — interrogó de nuevo el pastor.
—Nada más, señor.

El labrador giró su gorra, en actitud de despedida, mientras el pastor murmuraba:

—Hay otra cosa. — Y dirigiéndose a Thord, estrechó sus manos y mirándole en los ojos exclamó:
—¡Que Dios quiera que su hijo sea una bendición para usted!

Otro día, diez y seis años después, Thord volvió a casa del sacerdote.
—Lo veo a usted fuerte y rozagante como siempre, Thord — exclamó el pastor, observando que no se había operado ningún cambio físico en el granjero.

—Es porque no tengo preocupaciones ni tristezas de ningún género, señor — contestó Thord.

El pastor no repuso nada a las palabras del labrador. Y tras una pausa le preguntó:
—¿Y qué desea usted esta noche?

—He venido a verle para hablarle de mi hijo, quien recibirá la confirmación mañana por la mañana.

—Su hijo es un buen muchacho — comentó el clérigo.
—No he querido pagar este servicio al pastor hasta que yo no sepa qué número le corresponderá a mi hijo cuando acuda a la iglesia mañana.

—El ocupará el número uno.

—Perfectamente; aquí está el importe de sus servicios.

—¿Desea usted alguna cosa más? — preguntó el pastor, fijando su mirada en Thord.

—Nada más, señor — repuso Thord, y se despidió.

Pasaron ocho años más, y un día se escuchó un

gran murmullo a la puerta de la casa del pastor. Era un grupo de vecinos a cuyo frente aparecía Thord.

—Viene usted muy acompañado esta noche, Thord — exclamó el pastor.

—Es que venimos a anunciarle el matrimonio de mi hijo. Va a casarse con Karen Sterlien, la hija de Gudman, el cual está aquí con nosotros.

—Karen es sin duda la muchacha más rica de la parroquia — manifestó el pastor.

—Así dicen — murmuró el labrador, lleno de orgullo.

El pastor tomó asiento al pie de su mesa y durante un instante pareció meditar.

No dijo una palabra, y después de anotar el nombre de los novios y padrinos en sus libros, pidió a algunos de los presentes que estamparan sus firmas debajo. Hecho esto, Thord deslizó un puñado de monedas sobre la mesa del clérigo.

—No necesito tanto dinero por mis servicios, Thord — exclamó el sacerdote.

—Ya lo sé — repuso éste, — pero como es mi único hijo, quiero que su boda sea fastuosa.

El pastor tomó el dinero.
—Esta es la tercera vez, Thord, que usted viene a verme por algún motivo relacionado con su hijo.

—Ciertamente, pero hoy me siento como nunca feliz — exclamó Thord, y enfundando en su bolsillo la cartera se despidió del sacerdote, marchándose seguido por el grupo de hombres que le acompañaban.

Dos semanas después, un tranquilo día, el padre y el hijo remaban a través del lago, en dirección a la casa de Sterlien, a donde iban a ultimar los detalles del matrimonio.

—El asiento de este bote no está seguro — dijo el hijo, y se puso de pie para arreglarlo. Pero en ese instante la pequeña nave se movió bruscamente; el joven trató de asirse, resbaló y cayó al agua.

—¡Agárrate a un remo! — exclamó el padre, incorporándose y poniendo a su alcance un remo. Pero, por más esfuerzos que hacía el hijo, no lograba cogerlo.

—¡Aguarda un instante! — clamó el padre, y remó hacia el lugar donde su hijo se ahogaba.

Pero éste, ya desfallecido, volvió la cabeza, lanzó una larga mirada de angustia a su padre, y se hundió en el lago.

A Thord le parecía imposible aquella desgracia; de pie sobre su bote contempló, abrumado, el lugar donde su hijo se había hundido, esperando que flotara de nuevo sobre las aguas.

Imprenta = Librería
* Encuadernación *
Salcó Hnos.

SI NECESITA impresos para su negocio, visite nuestros Talleres y quedará satisfecho del trabajo y precio que podemos ofrecerle, grantizando su nitidez.

Nos hacemos cargo de trabajos de ENCUADERNACION, estando a cargo de Rubén Falcó, recién venido de España.

Teléfono 2071
Apartado 638
(Barrio Amón)
San José, Costa Rica

El vigor físico y mental

El doctor Wálter R. Miles, distinguido fisiólogo, reunió un grupo de 863 personas, entre las cuales figuraban de 5 a 95 años de edad, las sometió a diversas pruebas, y demostró que la habilidad motor, tal como el movimiento de

pies y manos, disminuye con la edad, pero no tanto como se ha creído algunas veces; que el 25 por ciento de los que pasaban de 80 era tan veloz como el promedio para el grupo; que en inteligencia, una cuarta parte de los sujetos más

viejos logró anotaciones por encima del promedio general; que la imaginación no mostró apreciable cambio con la edad; y que en agudeza de vista, percepción y memoria, los sujetos más viejos lograron buenas anotaciones.

Henry Ford ha hecho un comentario con respecto a la práctica de una nación europea de retirar con pensiones a todas las personas de más de 65 años de edad. «Pensar — dice Ford — que se eche a un lado como inútil la que debiera ser más productiva edad de un Solón, Sófocles, Píndaro y Anacreonte laboraban espléndidamente como octogenarios. Goethe, Kant, Buffon, Fontenelle y Harvey — el descubridor de la circulación de la sangre — hicieron su mejor trabajo después de los ochenta años. Se dice que Landor ha escrito sus más bellas «Conversaciones imaginarias» a los ochenta y cinco; la pluma de Isaac Walton era más fuerte y vigorosa a los noventa. Hahnemann se casó a los ochenta y hizo sus más fructíferos descubrimientos a los noventa y uno; el pincel de Miguel Angel era tan vigoroso a los ochenta y uno como a los veintuno; y el Tiziano estaba haciendo buen trabajo a los noventa».

Todos los años una importante firma de Nueva York enumera de cerca de sesenta hom-

bres de éxito que han muerto en el año precedente. Dirigiendo importantes oficinas en grandes corporaciones al tiempo de sus muertes, la mayor parte de los enumerados han pasado de los setenta, ochenta y aun noventa. Es cierto que estos hombres eran ejecutivos y los mencionados anteriormente eran artistas y hombres de ciencias, no trabajadores industriales o ayudantes de oficina; pero si la edad añadió experiencia a su previa preparación y los convirtió en hombres proventivos, así también deben los años de concienzuda aplicación a un trabajo hacer del trabajador, de cuello blanco o de «coveralls», un valioso caudal para su ocupación particular. Este último no llega tan a menudo a ser físicamente tan viejo a la media edad que pueda ser arbitrariamente clasificado como inútil; pero algunas veces tiene que preocuparse acerca del futuro que le va a dar una actitud de vejez. La necesidad, por consiguiente, es investigar más a fondo en este importante asunto fisiológico y quizás el empleo por las corporaciones de fisiólogos que puedan comprobar científicamente las habilidades del personal. El hombre tan a menudo «demasiado viejo a los cuarenta» puede ser un concienzudo trabajador, cuyo rico conocimiento empírico y la inteligencia con que lo aplica harán más que compensar su pérdida de velocidad y habilidad física aún después de la edad de 60 o 70 años.

Si Ud. quiere comer un Buen Marisco
BUSQUE EL
Gran Hotel Metrópoli
Teléfono 2861
Víctor Céspedes Duke - Admor. Prop.

Miscelánea

¿Quién iba a pensar! De regreso del paseo, la señora pregunta a la criada nueva:
—¿Ha venido alguien durante mi ausencia?
—Sí, señora. Ha venido Antonio Rucio y Borrego. La señora, venga pensar y pensar.

—¡Antonio! ¡Rucio! ¡Borrego! ¿Quién será? ¡Nada, no lo conozco!
—¿Que va usted a conocerlo! Ni él a usted tampoco.
—Pues, entonces, ¿a qué ha venido?
—A verme a mí. ¿No comprende usted que es mi novio?

La IMPRENTA TORMO se trasladó a su nuevo local, frente a la Avenida Central, local que ocupó la tienda EL CHIC DE PARIS

Pero de aquel punto surgen burbujas, muchas burbujas, hasta que apareció una inmensa, que estalló, mientras que el lago, recordando su serenidad, volvió a brillar como un espejo.

Durante tres días y tres noches, las gentes vieron al padre, remando alrededor del lugar donde su hijo había naufragado; sin dormir, sin probar bocado, dragó el fondo del lago, en busca del cuerpo de su hijo. Y al amanecer del tercer día pudo hallarlo, lo extrajo a la superficie y cargó con él a través de las colinas, hasta la casa.

No fué sino un año después, cuando una noche de otoño, oyó el pastor los pasos de alguien que cruzaba el portal de su casa, y llamando suavemente trataba de entrar.

El pastor abrió la puerta y vió en su presencia un hombre alto, delgado, envejecido, abrumado de dolor. Al clérigo le fué difícil reconocerlo. Era Thord.

—¿Cómo ha venido tan tarde? — preguntó el pastor al hombre, que permaneció silencioso ante él.

—¡Es verdad; he llegado tarde! — suspiró Thord, tomando asiento.

El pastor también se sen-

tó y daba la impresión de haberle estado esperando. Hubo largo silencio.

Después, habló Thord:
—Traigo algún dinero conmigo, que me satisfaría entregar a los pobres. Será un legado que llevará el nombre de mi hijo Finn.

Se levantó del asiento, puso una cantidad de dinero sobre la mesa y se volvió a sentar. El pastor contó las monedas.

Es mucho dinero éste — dijo el sacerdote.

—La mitad de mis propiedades que vendí hoy.

El pastor guardó un largo silencio. Después, preguntó amablemente:

—¿Y qué vida piensa hacer ahora, Thord?

—Otra mejor, sin vanidades.

Siguieron sentados un rato; Thord con la mirada clavada en el piso y el pastor con sus ojos puestos sobre Thord.

Después, el pastor habló con palabra lenta y suave:

—Creo que al fin su hijo ha sido para usted una gran bendición.

—Sí, tal creo, señor — dijo Thord, levantando la mirada, mientras dos grandes lágrimas corrían lentamente sobre sus mejillas.

Pensión Italiana de Segismundo Vicarioli LA MAS ACREDITADA Atendida por su Propietario * Todos los días ofrecemos un Selecto y Variado MENU Teléfono 3399 * San José, C. R.

SUSCRIBASE A ESTE SEMANARIO

Formas de sombreros de paja Gran Variedad de Colores Carteras y Fajas Acaba de recibir Bettina de Holst Frente a "La Tribuna"

TAPICERIA FRANCESA DE MARIUS FERRAT AVISA A SU NUMEROSA CLIENTELA Y AL PUBLICO EN GENERAL que ha hecho una considerable rebaja en los precios, garantizándoles que el material que emplea en todos sus trabajos son de SUPERIOR CALIDAD. La larga experiencia en el ramo lo ha hecho acreedor de la confianza del público. También se hace cargo de hacer cualquier clase de colchones, desde el más fino y elegante hasta el corriente. No encargue sus trabajos de Tapicería sin consultar antes con Marius Ferrat.

Para un traje elegante y un corte de casimir fino, visite la **Sastrería Inglesa** De LOUIS FEIGENBLATT Frente al Banco de Costa Rica